

## Llamados y enviados como Pedro

Queridas comunidades de Fe y Luz

Todavía están muy recientes los acontecimientos vividos en nuestra Asamblea General y Encuentro Internacional, que tuvieron lugar del 4 al 11 de Julio en Estrasburgo, Francia. Bajo el lema "*llamados y enviados como Pedro*", nos reunimos en torno a 130 personas entre delegados de las provincias, miembros del equipo internacional y consejo de administración, secretariado, equipo de nominación, traductores y equipo de logística de la comunidad de Fe y Luz de Estrasburgo. Unas y otros, representando a las comunidades de Fe y Luz de todo el mundo.



La figura de Pedro, el apóstol y amigo de Jesús, fue el hilo conductor del encuentro, en el que tuvimos tiempo para compartir la fe, la formación y la fiesta. Todo ello a través de las oraciones y celebraciones litúrgicas, de charlas y talleres, de veladas y de la música. Y sobre todo, gracias al trabajo de tantas personas que pusieron su granito de arena, sus competencias y dones, para que la responsabilidad estuviera repartida y compartida. Además, tuvimos tiempo y espacio para soñar, revisar, proyectar y reflexionar sobre el presente y futuro de Fe y Luz. Y como no, tiempo para el discernimiento y la elección de personas para el nuevo consejo de administración, y de las prioridades que marcarán los próximos años.



Pero además de todos los tiempos programados y preparados, vivimos otros tiempos para compartir la mesa, para brindar y bailar, para abrazar, escucharnos y compartir la vida. Tiempo para estar juntos, para conocernos y estrechar más nuestros lazos. Tiempo para disfrutar juntos de un día de paseo por Estrasburgo y tiempo para ser familia. Todo eso hicimos y todo eso estamos llamados a hacer y seguir haciendo en nuestras comunidades. Porque ya sabemos que una de las esencias Fe y Luz reconocer a Jesús en el centro de nuestra comunidad, y compartir y vivir juntos todo lo que nos ayude a estrechar lazos y a construir nuestra comunidad. La principal pertenencia en Fe y Luz la vivimos en nuestra pequeña comunidad, y desde ahí, creamos lazos con otras comunidades, formamos las provincias y cuidamos de nuestra familia internacional.

Hemos dedicado tiempo a las finanzas, al ecumenismo, a revitalizar la vida de nuestras comunidades, a recorrer la historia de Fe y Luz para ver hacia dónde vamos, a los retos, a profundizar en nuestra misión hoy en las Iglesias y en las sociedades, a la misión de liderazgo. Y lo que vivimos, ¡mostrémoslo al mundo, sin miedo, con alegría y esperanza!



En medio de este acontecimiento, el 7 de Julio fui reelegido coordinador internacional para cinco años más. Acogí el discernimiento de la asamblea con apertura de corazón y con las manos abiertas. Soy consciente de mi fragilidad, que compartí con la asamblea, pero también de que acepto esta misión no porque lo pueda o lo sepa todo, sino porque quiero hacer el ejercicio de fiarme de Dios. Confío en que derramará sus dones para que los que hemos dicho “sí” en esta llamada ejerzamos nuestra misión con alegría, sabiduría y espíritu de servicio. Os pido que recéis también vosotros por esta intención.

Como Pedro, nosotros somos llamados por Jesús a seguirle. Y una vez que nos hemos puesto en camino, como Pedro, experimentamos el miedo o la tentación del poder. Y como a Pedro, Jesús nos pone a

prueba para que renovemos nuestra confianza cada día aún en medio de las tormentas, para que nos sigamos haciendo la pregunta de ¿quién es Jesús para mí? Y para que recordemos que nuestra llamada a servir tiene que tener el estilo del mismo Jesús como hizo en el lavatorio de los pies de sus discípulos (que allí también celebramos). Y finalmente, como Pedro, siendo testigos de la Resurrección del mismo Jesús que no podemos quedarnos para nosotros solos y recibiendo una misión de liderazgo para pastorear y marchar al lado de otros y otras.



Os animo a poner todos los medios en este inicio de curso para que cuidéis a vuestra comunidad. La comunidad pequeña es el lugar en el que los de Fe y Luz estamos llamados a encarnar la misión y la visión de Fe y Luz. Cuidar a nuestra comunidad es buscar tiempos para estar juntos, preparar los encuentros, y estar pendientes de las personas. Ahí, en nuestra pequeña comunidad, vivimos la llamada de Jesús junto a otros de cuidar la vida, la fe y poner especial atención a nuestros amigos y amigas con alguna discapacidad intelectual.

Finalmente, doy las gracias a todas aquellas personas que pusieron tiempo, trabajo y talento para que saliera nuestra asamblea general. ¡Son tantos y tantas! Y a las personas que estos años tuvieron servicios de responsabilidad y ahora dan paso a otras.

Somos lo que somos porque otros antes que nosotros, lo fueron. Y otros habrá que sigan siendo...

Un abrazo a todos y cada una y que el Espíritu Santo abrace a cada comunidad

Raúl Izquierdo García

Coordinador internacional de Fe y Luz